

## Goitibera 264

En el pasado número de noviembre apareció el artículo *Escultismo: un lugar privilegiado para integrar*, y a partir de ese momento en nuestro grupo Scout, de una parroquia de Vitoria-Gasteiz, han surgido varias reflexiones. Como soy el máximo responsable, tomo la iniciativa de responder al citado texto.

Desde Lobato hasta Ruta, durante la formación y en los años de responsable y educador he vivido muchas experiencias y por eso creo que puede ser interesante un punto de vista diferente al expuesto en el texto antes mencionado.

La inmigración es una realidad que la sociedad española está viviendo. En cada barrio se instalan familias que provienen de países y continentes lejanos, pero que todavía son más distantes en su modo de actuar. Suponen un cambio notable porque implica convivir con colores, mentes, y modos de razonar distintos. Sin embargo, no es nuevo. De hecho no debería plantearse como un reto.

Respetarnos y comprendernos en el día a día es algo que el escultismo siempre nos ha enseñado, porque nuestros valores por sí mismos destierran la exclusión.

Así es como todos mis compañeros y yo hemos crecido, ya que como scouts nos hemos adaptado a las realidades sociales de cada una de las personas que forman parte de nuestra comunidad, sin hacer distinción alguna de raza, etnia, cultura, nacionalidad o religión. Si se aplica el método scout, *stricto sensu*, las diferencias se evaporan. Nadie se siente extraño. Me explico.

La incorporación de niños y niñas e incluso jóvenes emigrantes en los grupos no debe tratarse como algo excepcional. Martin Luther King, en 1963 ya explicaba que lo importante es la idiosincrasia de cada ser humano:

“(…) I have a dream that my four little children will one day live in a nation where they will not be judged by the color of their skin but by the content of their character.

(…)”. Delivered 28 August 1963, at the Lincoln Memorial, Washington D.C. American Rethoric

La personalidad y contexto de cada persona es lo que le infunde su naturaleza, así que se debe trabajar de un modo único con cada uno.

### Brazos abiertos

Analizar la porción de sociedad que nos rodea es el paso previo a cualquier plan de acción que se plantee. Por eso nosotros aplicamos un Plan de formación permanente, un método que se basa en la educación continua de los responsables. Evalúa nuestro modo de actuar, para enmendar las debilidades y prever las amenazas que pueden afectarnos; al mismo tiempo que incide en las fortalezas que hemos conseguido y busca nuevas oportunidades. Estamos de acuerdo en que continuar aprendiendo es esencial para los educadores de los grupos, pues todos deberíamos ser conscientes de qué y cómo estamos desarrollando nuestro cometido para mejorar. Siempre progresar.

Nuestras puertas siempre están abiertas a todas las familias que desean iniciar a sus hijos en unos valores determinados y ven en nosotros un complemento perfecto a la educación que reciben en sus colegios y hogares. Esta misma coincidencia es lo que hace del escultismo un lugar perfecto para que las familias establezcan lazos sociales. Porque siempre existen problemas, que al compartirlos se reducen.

Trabajar con los niños y adolescentes “autóctonos” unos temas y con los emigrantes otros no potencia la unidad del grupo. Aún incluso si sólo se hacen distinciones en los enfoques. Programas sobre solidaridad, convivencia, no prejuicios, respeto, igualdad... deben estar presentes en todos los proyectos educativos, porque todos somos seres humanos con dignidad. Todos somos ciudadanos del mismo planeta que necesita de todo nuestro trabajo para convivir en Paz.

La educación que un grupo scout debe proporcionar lleva a la acción continua. El proyecto educativo, los responsables y el método son los encargados de que exista una iniciativa constante en el compromiso personal y grupal, en el que, por ejemplo, la solidaridad respecto a la marginación y la injusticia sea básica. Estos tres elementos (proyecto educativo, responsables y método) son los garantes de que fluya el ánimo que repercutirá en las conciencias de los chavales y que disminuirá la distinción entre ellos.

#### Fases analizadas

En cada ciudad, sin tener en cuenta si es inmigrante o no, existen familias con dificultades. La más sencilla, en cuanto al poder adquisitivo. La tan citada crisis económica no hace distinciones de nacionalidad y castiga con crudeza a nacionales y extranjeros. Las ayudas deben provenir de todos los sectores: padres y madres, asociados, comunidad... pero también desde fondos privados y públicos. Esta es una cuestión lógica, aunque pueda parecer sorprendente, que debería llevarse a cabo en cualquier grupo con una gestión económica apropiada. Es necesario aprovechar todas las oportunidades que ofrecen las instituciones para que así sea posible sostener y avanzar con el grupo.

En cuanto a las fases que establecen en *Mesa de País* en el MSC, matizaría algunos puntos:

#### 1.- Conocer:

Es capital tener presente las circunstancias actuales que condicionan las actuaciones de los diferentes actores en el grupo scout: barrio, ciudad, provincia, comunidad autónoma, país, edad, familia, situación social, residencia... pero debe ser un método de trabajo que se aplique para todos los chavales.

#### 2.- Formar:

Un responsable scout debe estar en formación permanente (como he comentado anteriormente). El afán por saber debe ser una constante tanto en el ámbito de la integración como en otros muchos (inmigración, interreligiosidad...), para poder aportar a sus educandos un amplio abanico de conocimientos, desde académicos a vitales. Por otro lado, el aprendizaje que se obtiene del comportamiento, cumplimiento de la promesa y proyecto personal de vida que muestra cada miembro del Kraal es el mejor ejemplo que se puede dar a los chavales. Como nosotros decimos “Educamos en función de lo que somos”

#### 3.- Elaboración de proyectos:

Para producir una propuesta educativa es esencial que ésta esté integrada en el proyecto educativo de grupo (P.E.G.) que elabora cada grupo particular o delegación. Los aspectos culturales y religiosos que preocupan, sobre todo, en este artículo deberían estar muy presentes a la hora de confeccionar este proyecto, ya que va dirigido a

personas inmigrantes, nacionales, de distintas religiones, razas, culturas, residentes en pisos de acogida, con padres divorciados, con necesidades educativas especiales... a todos los miembros del grupo. Es decir, un proyecto educativo preparado para el tipo de realidad social en la que habite el educando.

Nuestro deber como educadores es ser capaces de llevar este proyecto educativo adelante, sin hacer distinción alguna, pues no es una gran idea tratar de integrar a una persona tratándola y educándola de forma distinta. El mundo cada día es más global y hay que aprovechar esta oportunidad que se nos brinda para revelar la importancia que para todos los jóvenes tiene descubrir la fraternidad mundial del escultismo más allá del origen de cada uno. Todos somos ciudadanos del mismo mundo, de la misma Tierra y todos somos seres humanos.

“Todas las personas tenemos la misma dignidad y derechos, independientemente del sexo”. Una cita muy interesante que se leía en el artículo al cual respondo. Un principio que debería ser el inspirador a la hora de dirigir grupos y organizar actividades. Una forma de trabajar que supera los anacronismos culturales y comparte valores con los derechos humanos.

Valorar y respetar a los otros como personas es, ante todo, primordial para que se superen los actuales conflictos sexistas. Eliminar los estereotipos, las imposiciones infundadas y la hipocresía. Tenemos la oportunidad de educar a una nueva generación, una promoción que mañana será padre y madre. Una ocasión que nos permite escribir en los cuadernos de bitácora de los que en un futuro no tan lejano tomarán su propio rumbo. En definitiva, recordando a Baden Powell: “dejar el mundo mejor de como lo hemos encontrado”.

#### 4.- Actuar:

En la elaboración, edición y distribución de folletos informativos o revistas es necesario tener en cuenta que deben imprimirse en los idiomas que entiendan las personas del entorno a las que van dirigidos. Algunas sugerencias: reseñas sobre el proyecto educativo que nuestro grupo oferta, relativo al modelo de persona explicado en la carta MSC 2000 o información básica sobre el escultismo.

En cuanto al entorno escolar, es necesario impulsar a los chavales, sean inmigrantes o no, para que comprendan la importancia de la formación y educación. En los grupos scout tenemos la oportunidad de establecer contactos estrechos entre los colegios e institutos de la zona y los mismos jóvenes, para así motivarlos a continuar sus estudios como forma de autorrealización y autoestima.

Es necesario saber responder a las preguntas que se planteen en el día a día, a las situaciones concretas con las que reunión a reunión, campamento a campamento los scouts, ya sean responsables o chavales, se encuentran. Llevar a cabo el P.E.G., teniendo en cuenta la realidad social que se presenta debe ser nuestra labor fundamental.

Con este artículo sólo quiero aportar otra visión sobre la situación que vivimos. Como scouts debemos ser conscientes y ayudarnos entre todos para seguir siendo referente en la educación no formal. La inmigración no debe representar una dificultad, sino la oportunidad de evolucionar y demostrar a la sociedad que es posible. No es una utopía convivir, porque en el escultismo es ya una realidad.

**Josu Arce**